

INVESTIGACIONES

Enseñanza Híbrida: desafíos y potencialidades

Blended Learning: challenges and potentialities

Susana Beatriz Sacavino^a, Vera Maria Candau^a

^a Grupo de Estudios sobre Cotidiano,
Educación y Cultura/s (GECEC) del Departamento de Educación de la PUC-Río, Brasil.
sbsacavino@novamerica.org.br, vmfc@puc-rio.br

RESUMEN

Las tecnologías digitales de la información y la comunicación provocan un impacto creciente en distintos ámbitos de la vida social, entre los cuáles la educación. En los últimos años, en diferentes países, programas y experiencias fueron realizados en los sistemas educacionales intentando trabajar este tema en distintas dimensiones. El presente artículo está centrado en una de las propuestas: la enseñanza híbrida— *blended learning*—, considerada una perspectiva amplia que puede ofrecer diversas alternativas y suscitar innúmeras inquietudes. Está estructurado en cuatro partes: el desarrollo del concepto de enseñanza híbrida y sus diferentes modalidades; la clase invertida, considerada la puerta de entrada de la enseñanza híbrida; el papel del profesor en esta modalidad de enseñanza. Termina haciendo una reflexión sobre los desafíos que presenta la enseñanza híbrida para el desarrollo de una educación en la perspectiva crítica.

Palabras clave: Cultura digital, metodologías activas, cultura escolar, enseñanza híbrida, clase invertida.

ABSTRACT

The digital information and communication technologies have been increasingly affecting different areas of social life, including the educational one. In recent years, in different countries, the educational systems have developed programs and experiences intending to work this theme in different aspects. This article focuses on one of these proposals: the blend learning, considered as a broad perspective that can offer various alternatives and raise countless concerns. The text is structured in four sections. First, the presentation of the development of blend learning concept, as well as its different modalities. The second one focus on the inverted class, considered the gateway of blend learning. Thirdly, the discussion about the teacher role in this learning modality. Finally, the reflection on the challenges of blend learning to develop the education in a critical perspective.

Key words: Digital culture, actives methodologies, school culture, blend learning, inverted class.

1. INTRODUCCIÓN

Las tecnologías digitales de la información y la comunicación han venido vida social provocando impacto cada vez de forma más amplia e intensa en los diferentes ámbitos de las operaciones bancarias a la vida doméstica. De la política a las relaciones interpersonales. Del mundo del trabajo a la recreación. No se trata tan solo de un cambio de carácter operacional, sino que afectan nuestro modo de construir y acceder a los conocimientos, nuestra forma de relacionarnos, nuestras subjetividades, actitudes y comportamientos. En este sentido, Almeida (2018) afirma:

En la convergencia de espacios presenciales y virtuales surgen nuevos modos de expresar pensamientos, sentimientos, creencias y deseos, por medio de una diversidad de tecnologías y lenguajes mediáticos que son utilizados para interactuar, para crear, para establecer relaciones y para aprender. Esos cambios convocan a la participación y a la colaboración, requieren una postura crítica en relación a la tecnología, ejercen influencia sobre la cultura y llevan al desarrollo de la llamada cultura digital (p. IX).

Cada vez existe un mayor número de personas y de grupos socio-culturales que se ven afectados por dichos procesos. Muchos especialistas consideran a los niños y jóvenes *nativos digitales*, debido a que son la primera generación que creció con internet utilizando los medios digitales y accediendo a los recursos de la web.

Esta realidad afecta los procesos educacionales y las culturas escolares, ya que, como afirma Pischetola (2016):

De repente, la escuela ya no es más el primer lugar de aprendizaje. Al contrario, se aleja cada vez más del mundo del alumno, el cual parece dominar una lengua aprendida espontáneamente, una lengua desconocida para el profesor. Así, la relación tradicional entre docente y estudiante se subvierte, provocando incomodidad (p. 50).

En los últimos años fueron muchos los programas y las experiencias llevadas a cabo en los sistemas educacionales que intentaron abordar este tema y promover la inclusión digital. En el presente artículo nos vamos a referir a una de las propuestas: la enseñanza híbrida –expresión traducida del inglés *blended learning*– por considerarla una perspectiva amplia que puede ofrecer diversas alternativas y suscitar innumerables inquietudes.

2. ENSEÑANZA HÍBRIDA: ¿EN QUÉ CONSISTE?

La enseñanza híbrida o *blended learning* se caracteriza por ser una metodología activa y por promover una articulación entre la enseñanza presencial y las propuestas de enseñanza online, con lo cual las tecnologías se acaban integrando al currículo escolar.

El concepto de enseñanza híbrida fue creado en 2008, en Harvard, por Michael Horn, en una obra llamada Clase disruptiva: cómo la innovación disruptiva va a cambiar el modo como el mundo aprende (*Disrupting Class: How Disruptive Innovation Will Change the Way the World Learns*), escrita en conjunto con Clayton Christensen. El libro aborda el nacimiento de una nueva forma de hacer educación. Horn fue también co-fundador del

Innosight Institute, el cual, en 2013, pasó a llamarse Clayton Christensen Institute (<http://porvir.org/ensino-hibrido-e-unico-jeito-de-transformar-educacao/>). En su acepción original, el término “híbrido” se vincula precisamente con esa dualidad de posibilidades que incluye la escuela y con espacios externos que pueden utilizarse para el aprendizaje por medio de la tecnología, como una mediación fundamental dentro de ese proceso. Los autores lo definen como:

un programa de educación formal en el que un alumno aprende por medio de la enseñanza online, con algún elemento de control del estudiante sobre el tiempo, el lugar, el modo y/o el ritmo de estudio, y por medio de la enseñanza presencial, en la escuela (Bacich, Tanzi Neto y Trevisani, 2015, p. 52).

Híbrido, de acuerdo con Moran (2015), significa mezclado, *blended*. Híbrido es un concepto rico y complejo. La enseñanza es híbrida porque todos somos aprendices y maestros, consumidores y productores de información y de conocimientos. En la enseñanza híbrida, cuando integramos varias áreas del conocimiento, de metodologías, con desafíos, actividades, proyectos, games, grupales e individuales, colaborativos y personalizados, ocurren varios tipos de mezclas de saberes y valores (pp. 27-28).

En Brasil la enseñanza híbrida está siendo divulgada y promovida especialmente por la Fundación Lemann¹ y por el Instituto Península², ambas organizaciones con sede en San Pablo, y que desarrollan diferentes programas en conjunto con redes públicas de educación de diversas regiones del país y con escuelas privadas. Su objetivo es contribuir con la calidad de la educación y la formación de los educadores.

Como en todas las metodologías activas, el centro del proceso educativo es el alumno y el desarrollo de sus posibilidades de aprendizaje. Este modelo de educación formal se caracteriza por combinar dos modos de enseñanza: el presencial, que es el momento en que el alumno estudia en grupo con el profesor o los compañeros y en el que valora la interacción y el aprendizaje colectivo y colaborativo; y el segundo momento, la enseñanza online, en la que generalmente el alumno estudia solo aprovechando el potencial de las herramientas virtuales, las cuales inclusive pueden guardar datos individuales de los alumnos sobre características generales de su momento de estudio (aciertos, errores, correcciones automáticas de sus actividades, tiempo total de estudio, contenido estudiado, entre otros).

La metodología que desarrollaron Christensen y Horn establece algunos modelos didácticos que proponen formas distintas de organización del aula –siempre considerando la inclusión de recursos digitales en al menos una de las etapas de estudio.

En 2012 el Instituto Innosight publicó un artículo intitulado *Classifying K-12 blended learning*, el cual caracterizaba la mayor parte de los programas de enseñanza híbrida que estaban surgiendo en ese momento en el sector de la educación básica en Estados Unidos, y que son los que se llevan a cabo actualmente en Brasil.

¹ “La Fundación Lemann es una organización familiar, sin fines de lucro, que colabora con iniciativas para la educación pública en todo el Brasil y apoya personas comprometidas con la resolución de los grandes desafíos sociales del país”. <https://fundacaolemann.org.br> (Consultado el 8 de abril de 2019).

² “El Instituto Península es una organización social que tiene como foco mejorar la calidad de la educación brasileña.[...] la actuación del Instituto tiene por base la creencia de que los principales agentes de transformación de la educación son los profesores”. <http://www.institutopeninsula.org.br> (Consultado el 8 de abril de 2019).

Los principales modelos se presentan en cuatro categorías:

- a) El Modelo de Rotación es aquel en el que, dentro de un curso o materia, los alumnos se turnan para cada modalidad de enseñanza. Cuentan con una guía de estudio fija o a criterio del profesor y una de las modalidades de enseñanza es online. Otras modalidades pueden incluir actividades tales como trabajos en grupos pequeños o del curso completo, tutorías individuales y trabajos escritos también de forma individual.

El Modelo de Rotación tiene cuatro sub-modelos: Rotación por Estaciones, Laboratorio Rotacional, Clase Invertida y Rotación Individual.

- El **modelo de Rotación por Estaciones**, también llamado por algunos Rotación de Cursos o Rotación en Clase, es aquel en el que los alumnos se turnan en espacios específicos dentro del ambiente del aula.
 - El **modelo de Laboratorio Rotacional** es aquel en el que la rotación ocurre entre el aula y un laboratorio para el aprendizaje online.
 - El **modelo de Clase Invertida** consiste en estudiar en casa los aspectos conceptuales de un tema, mediante el uso de las tecnologías digitales, y dejar el espacio del aula para discusiones, resolución de problemas, entre otras actividades.
 - El **modelo de Rotación Individual** difiere de los otros modelos de rotación en que cada alumno tiene una guía de estudio individualizada y no es necesario que todos participen de todas las estaciones o modalidades disponibles.
- b) El **Modelo Flex** es aquel en el que la enseñanza online es la espina dorsal del aprendizaje del alumno, aunque hay también momentos de actividades *offline*. Los estudiantes siguen una guía fluida y adaptada individualmente para las diferentes modalidades de enseñanza, y el profesor responsable comparte el espacio con ellos.
 - c) El **Modelo a La Carte** es aquel en que los alumnos participan de uno o más cursos dados enteramente de forma digital, con un profesor responsable online, y al mismo tiempo continúan teniendo experiencias educacionales presenciales en escuelas comunes. Los alumnos pueden participar de los cursos online tanto en las unidades escolares como fuera de ellas.
 - d) El **Modelo Virtual Enriquecido** se trata de una experiencia de escuela integral en la que, dentro de cada materia (ej.: matemática), los alumnos comparten su tiempo entre una unidad escolar física y el aprendizaje remoto con acceso a contenidos y lecciones online.

Christensen, Horn y Staker (2013) crearon una clasificación para las diferentes modalidades de enseñanza híbrida, las cuales denominan innovaciones híbridas sustentadas. Estas conservan algunas características de la enseñanza considerada tradicional y también innovaciones híbridas disruptivas que rompen con las particularidades más comunes de la escuela actual. De esta manera,

Los modelos de Rotación por Estaciones, Laboratorio Rotacional y Clase Invertida siguen el modelo de innovaciones híbridas sustentadas. Incorporan las principales

características, tanto de la clase tradicional como de la enseñanza online. Sin embargo, los modelos Flex, A La Carte, Virtual Enriquecido y de Rotación Individual se están desarrollando, en relación al sistema tradicional, de modo más disruptivo (p. 3).

3. LA CLASE INVERTIDA: ¿CÓMO DINAMIZARLA?

Este modelo es considerado como la puerta de entrada a la enseñanza híbrida, justamente por no presentar una ruptura radical con el formato común de la clase. Además, por su naturaleza mixta, este método presupone la incorporación de parte de la movilidad y de la posibilidad de comunicación por medio de dispositivos tecnológicos, que hacen posible el proceso de aprendizaje, más allá del encuentro presencial en el espacio escolar. Con este modelo, los estudiantes pueden hacer un primer contacto con el material expositivo que presenta cada nuevo tema o concepto, antes de las clases, sea en casa, sea en un espacio de informática de la misma escuela. Y se reserva el momento de encuentro con el profesor para la realización de actividades y tareas que permitan el desarrollo de acciones prácticas, soluciones de problemas, así como la profundización de los contenidos (Freitas Rodrigues, 2016, p. 23).

En la enseñanza frontal, el aula es el espacio en donde el profesor explica conceptos y presenta informaciones a los alumnos, y estos, posteriormente, deben estudiar, fuera de la escuela, el material abordado y realizar alguna actividad de evaluación para mostrar que asimilaron el conocimiento. En la modalidad de Clase Invertida, el alumno estudia previamente fuera de la escuela y el aula se convierte en un espacio de aprendizaje activo en donde se dan preguntas, discusiones, actividades prácticas. En vez de explicar sobre el contenido de la disciplina, el profesor trabaja las dificultades de los alumnos (Valente, 2018, p. 29).

Básicamente, el concepto de Clase Invertida, según Bergmann y Sams (2017), sus creadores, es el que sigue: “Aquellos que tradicionalmente se hace en el aula, es ahora realizado en casa. Y lo que tradicionalmente se hace como deber de casa, es ahora realizado en el aula” (p. 11).

La Clase Invertida normalmente se lleva a cabo en tres momentos diferentes: en el primero el alumno estudia el concepto que será visto en la escuela antes de la clase. Se prepara para las actividades que serán realizadas. Ese estudio puede hacerse basándose en referencias resultantes de una investigación hecha por los alumnos o en referencias seleccionadas por el profesor y que los alumnos también pueden complementar. Pueden utilizar diferentes recursos: videos, blogs u otro tipo de materiales digitales, juegos, simulaciones, desafíos, animaciones e incluso el uso de laboratorios virtuales a los que el alumno pueda tener acceso y pueda complementar con lecturas. Este es el momento online.

El segundo momento es el del aula. Los alumnos usan los conceptos aprendidos previamente para construir la clase con el profesor. Aplican lo que aprenden y participan activamente de la clase. Dentro de ese momento, el profesor actúa como un supervisor de aquello que aprendieron los alumnos, busca identificar los puntos estudiados y valida las informaciones obtenidas por los estudiantes. Se trata de un momento importante porque el profesor participa de las actividades que contribuyen para el proceso de significación de estas informaciones que los alumnos adquirieron estudiando online. De esta manera, el feedback del profesor es fundamental para que se puedan corregir concepciones equivocadas o mal elaboradas, o para ampliar y ahondar en el tema en cuestión.

El tercer y último momento es posterior a la clase. Es aquel en el que los alumnos pueden profundizar lo estudiado en un lugar externo a la escuela. Pueden buscar más informaciones para complementar con lo visto en clase. Este momento es fundamental porque permite que los alumnos solidifiquen el aprendizaje y busquen asuntos, en conexión con el tema de estudio, que sean de su interés.

Para que el profesor pueda evaluar y acompañar lo que el alumno aprendió durante su estudio online, la mayor parte de las propuestas de la Clase Invertida sugiere que el estudiante realice pruebas autocorregidas que se encuentren disponibles en la plataforma online. De esa manera, él mismo puede evaluar su aprendizaje. Los resultados de esta evaluación, cuando están registrados en la plataforma, le permiten al profesor tener acceso a ellos y conocer cuáles fueron los puntos críticos que deben ser retomados en el aula (Valente, 2018, p. 32).

Esta metodología propone el desarrollo de la autonomía de los alumnos y la personalización del aprendizaje. Contribuye para que los estudiantes sean más activos en la construcción de conocimientos. Es fundamental que el profesor trabaje la concientización acerca de la importancia de buscar, seleccionar y analizar informaciones, usando los medios digitales y enseñando a los alumnos cada uno de esos pasos.

En la Clase Invertida el rol del profesor en el aula es el de orientar a los alumnos, el de ser mediador y no, en cambio, el de ser un transmisor de informaciones. El aprendizaje en la Clase Invertida permite que se haga una diferenciación en la enseñanza de cada alumno. El ritmo de la clase será el adecuado según las condiciones individuales y la personalización del aprendizaje.

La Clase Invertida, así como las otras propuestas mencionadas, presentan la perspectiva de la enseñanza híbrida como un modelo que busca una forma de aprendizaje más activo y envolvente para el alumno.

De acuerdo con Valente (2015), en la enseñanza híbrida:

La responsabilidad del aprendizaje ahora es del estudiante, es él quien asume una postura más participativa al resolver problemas, desarrollar proyectos [...] al crear oportunidades para la construcción de su conocimiento. El profesor tiene la función de mediador, consultor del aprendizaje (p. 15).

Las reglas básicas para invertir la clase, según el informe Flipped Classroom, Field Guide (2014, p. 5), son: 1) Las actividades en la clase deben involucrar una cantidad significativa de cuestionamientos, de resolución de problemas y de otras actividades de aprendizaje activo, lo cual obliga al alumno a recuperar, aplicar y ampliar el material aprendido online; 2) Los alumnos deben recibir un feedback inmediato luego de la realización de las actividades presenciales; 3) Se debe incentivar a los alumnos a que participen de las actividades online y de las presenciales, y dichas actividades deben ser computadas en la evaluación formal del alumno, es decir, deben valer nota; 4) Tanto el material a ser utilizado online como los ambientes de aprendizaje en el aula deben estar altamente estructurados y bien planeados.

Es importante destacar que para aplicar el modelo de la Clase Invertida o cualquiera de los otros modelos de enseñanza híbrida, es necesario que el profesor planeé su clase teniendo en cuenta cada uno de los momentos característicos de cada modelo, y lo que cada alumno o grupo de alumnos hará en cada uno de esos momentos. Si trabajarán solos o en grupo. Si serán actividades de investigación teórica o práctica. Si considerarán

actividades online u offline. También se debe planear qué hará el profesor en cada uno de esos momentos, si estará fijo en una estación o libre para circular entre las estaciones, y cómo será la dinámica de la clase como un todo.

Tal como mencionan Bergmann y Sams (2017) en su trabajo sobre la implantación de la Clase Invertida en las disciplinas de la enseñanza media en Estados Unidos, los profesores pueden comenzar aplicando lo básico de la Clase Invertida y a medida que van adquiriendo experiencia, pueden ir adoptando el aprendizaje basado en proyectos o en otras modalidades de investigación.

La Clase Invertida es una metodología usada actualmente tanto en la educación fundamental como en la enseñanza media y superior. En Brasil, en el nivel universitario, varias instituciones han utilizado este abordaje o, más específicamente, la *peer instruction*³, una metodología interactiva que se basa en cuestiones movilizadoras y en la interacción entre colegas.

4. ¿CUÁL ES EL LUGAR DEL/DE LA PROFESOR/A EN LA ENSEÑANZA HÍBRIDA?

Utilizar las tecnologías digitales en situación de enseñanza y aprendizaje no es algo que ocurre de un día para el otro. Algunos estudios demuestran que se trata de un movimiento gradual, procesual, que se da en diferentes etapas hasta alcanzar una acción crítica y creativa de parte de los profesores, los que acaban integrando las tecnologías digitales a su práctica diaria. El cambio del rol del profesor, dentro de ese proceso, tiene como objetivo buscar estrategias que, al incorporarlas a las clases tradicionales, potencializan el papel del alumno en una postura de construcción de conocimientos, con el uso integrado de las tecnologías digitales (Bacich, 2018, pp. 130-135).

Innovar exige disposición. Esa es una habilidad importante que el profesor precisa tener para usar la tecnología de forma pedagógicamente intencional en un modelo híbrido. Es necesario saber combinar las actividades presenciales que estimulan la colaboración entre los estudiantes, así como la valoración y la humanización de la relación profesor/alumno, con las actividades virtuales en las que el joven estudia solo, sirviéndose de las herramientas digitales. Es importante recordar que la tecnología es una aliada y que el aprendizaje puede ocurrir en cualquier momento y en cualquier lugar y de innumerables formas. El profesor, sin embargo, precisa definir de qué manera esas herramientas pueden auxiliar positivamente en el aprendizaje de sus alumnos/as. El profesor no puede olvidar que el planeamiento es fundamental en la enseñanza híbrida y que las tecnologías que se utilicen deben elegirse a partir de objetivos pedagógicos bien definidos (Fernandes de Lima y Ribeiro de Moura, 2015, pp. 96-97).

En la enseñanza híbrida las prácticas de explicación de temas específicos son habilidades poco utilizadas por los profesores. La acción del profesor tiene más que ver con una tutoría. Es capaz de identificar problemas y de actuar enfocándose en individualizar y personalizar la enseñanza. Tal como destacan Fernandes de Lima y Ribeiro de Moura (2015):

³ La Universidad de Harvard introdujo el método *peer instruction* (PI), que fue desarrollado por el profesor Eric Mazur. Esta metodología se utilizó inicialmente en la disciplina introductoria de la Física Aplicada, y actualmente es usada en otros cursos y disciplinas, inclusive para atraer a los alumnos a las áreas de ciencias, tecnología, ingeniería y matemática (Valente, 2018, p. 31).

Esa mediación es una habilidad poco explotada en la práctica docente y la tecnología le permite al profesor pasar instrucciones online y trabajar propuestas innovadoras en el aula. Una de las prácticas que está bastante vinculada a los modelos híbridos es el abordaje de contenidos basado en proyectos. Este, además de ser mucho más atractivo y de involucrar más a los alumnos, potencializa el desarrollo de habilidades no cognitivas, como la criticidad y la colaboración (p. 94).

Otro aspecto que los mismos autores destacan, y que facilita la metodología de la enseñanza híbrida, es el acompañamiento del dominio de habilidades por medio de plataformas adaptativas, programadas para identificar el desempeño cognitivo de los alumnos en determinadas disciplinas. Esas plataformas utilizan datos para promover instrucción con feedback y corrección en tiempo real. Los datos acumulados personalizan el contenido que se encuentra disponible para el estudiante y genera informes de acompañamiento para el profesor.

Los proyectos pedagógicos innovadores consiguen conciliar, dentro de la organización curricular, espacios, tiempos y propuestas que equilibran la comunicación personal y colaborativa, presencial y online. Como afirma Moran (2015):

el rol activo del profesor como *design* de caminos, de actividades individuales y en grupo, es decisivo y lo hace de modo diferente. El profesor se convierte cada vez más en un gestor y orientador de caminos colectivos e individuales, previsibles e imprevisibles, en una construcción más abierta, creativa y emprendedora (p. 39).

Lo que la tecnología ofrece hoy es la integración de diferentes espacios y tiempos. La articulación en los procesos de enseñar y aprender entre el mundo presencial y el digital.

5. ENSEÑANZA HÍBRIDA: REFLEXIONES Y CUESTIONAMIENTOS

Sin duda, el impacto de los medios digitales de la información y la comunicación se han venido ampliando, han ido avanzando cada vez más y han afectado los diversos ámbitos de la vida social. Sin embargo, el acceso y la navegación online es aún muy desigual entre nosotros, tanto en lo referente a las diferentes áreas geográficas, como en lo relativo a los diversos sujetos socio-culturales. Promover la inclusión digital constituye un gran desafío y somos llamados a favorecer procesos que permitan una mayor democratización con relación al acceso a internet, a las plataformas y a los dispositivos digitales.

Esta desigualdad también se halla presente en el ámbito educativo. Los sistemas de enseñanza y las escuelas ofrecen posibilidades diferenciadas para el desarrollo de programas que sigan dicha perspectiva. Sea cual fuere el proyecto que pretendamos realizar, del aula a los sistemas de enseñanza, necesitamos tener presente las condiciones concretas de los sujetos con relación al acceso a los medios digitales de la información y la comunicación.

También es fundamental que nos preguntemos cuál concepción de educación queremos promover. Si nos situamos en una perspectiva crítica en la que la educación busca contribuir en la construcción de sociedades democráticas y justas, las opciones y estrategias queelijamos deben armonizar con esa intención. Además, otro componente fundamental es tener presente a los sujetos implicados, así como sus características sociales y culturales.

Las culturas infantiles y juveniles presentan configuraciones nuevas y diferenciadas. Como educadores somos llamados no solo a conocer y elegir dispositivos digitales que ya se encuentran disponibles, sino también a favorecer procesos de creación de estrategias y dispositivos multiculturalmente referenciados. Y esto es un gran desafío.

Cuestionar y superar el “formato escolar” (Dubet, 2011) dominante en la sociedad y en las culturas escolares es otro aspecto de gran complejidad y urgencia. La denominada enseñanza frontal se encuentra fuertemente arraigada en los procesos educacionales. En los primeros años de escolarización presenta menor incidencia y las dinámicas en la clase son más plurales. Pero a partir de la segunda etapa de la enseñanza fundamental, y en el secundario, este tipo de enseñanza se hace predominante e impera en la mayoría de las escuelas.

La enseñanza híbrida tiene como característica cuestionar y superar esa tendencia. Se presenta como una metodología activa, centrada en los alumnos y potenciadora de las articulaciones entre lo presencial y lo online. Vale tener en cuenta que los intentos por desarrollar metodologías activas no son algo nuevo en el campo pedagógico, ya que tuvieron una amplia difusión sobre todo a partir de la mitad del siglo XX, con el conocido movimiento de la Escuela Nueva. De esta manera, es importante tener en cuenta la afirmación de Gimeno Sacristán (2002, p. 15) sobre la diferencia en la educación, puesto que la consideramos pertinente de ser aplicada al tema de las metodologías activas: “no conviene anunciar estos problemas como si fueran nuevos, ni tampoco lanzarlos como una moda, ya que ello puede provocar la pérdida de la memoria, así como discontinuidades en las luchas para cambiar las escuelas”. De hecho, son innumerables las propuestas de metodologías activas: centros de interés, metodología de proyectos, técnicas basadas en Freinet, en Piaget, en Montessori, la educación personalizada, etc. Fueron muchas las experiencias que se llevaron a cabo y que obtuvieron éxito. Lo que tenemos que preguntarnos es por qué las mismas no permanecen incorporadas de forma sistemática y permanente en las escuelas y en los sistemas de enseñanza. Ocurre de haber un período en el que son trabajadas intensamente, pero luego se van debilitando gradualmente. Esto nos lleva a reflexionar sobre la importancia de situar a las propuestas de innovación en la educación escolar, en articulación con diferentes componentes de la cultura escolar: organización del espacio y del tiempo, concepción de currículo, infraestructura de las escuelas, formación de los profesores, formas de selección y contratación de los profesores, expectativas de las familias y de la sociedad con relación a las escuelas, entre otras.

Problematicar la cultura escolar dominante supone capacidad pedagógica y de gestión, así como un compromiso social y político que permita afirmar una educación que atienda a los desafíos del momento y que se comprometa con la formación de ciudadanos que sean no solo reflexivos, sino también activos movilizados y apoyadores de procesos de transformación social.

En este sentido, el rol de los profesores es fundamental. Para tal, es necesario que cuenten con una formación inicial adecuada y que participen de procesos de formación continua, sobre todo dentro de la propia escuela, de forma sistemática. También es necesario promover políticas que mejoren las condiciones de trabajo de los profesores para que, de esa forma, haya mayor dedicación y se favorezca el trabajo colectivo.

Los medios digitales de la información y la comunicación tienen un gran potencial para movilizar procesos de reinención de la escuela. Los educadores somos los agentes fundamentales para que sea posible avanzar en la construcción de culturas escolares más inclusivas, creativas, críticas y democráticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almeida, M. E. B. (2018) de Apresentação, En Bacich, L., Moran, J. (orgs) *Metodologias Ativas para uma educação Inovadora: uma abordagem teórico-prática*. Porto Alegre: Penso.
- Bacich, L. (2018). Formação continuada de professores para o uso de metodologias ativas, En Bacich, L., Moran, J. (org). *Metodologias ativas para uma educação inovadora. Uma abordagem teórico-prática*. Porto Alegre: Penso.
- Bergmann, J. y Sams, A. (2017) *Sala de Aula Invertida. Uma metodologia ativa de aprendizagem*. Rio de Janeiro: LTC.
- Christensen, C., Horn, M. B. y Staker, H. (2013). *Ensino Híbrido: uma inovação disruptiva? Uma introdução à teoria dos híbridos*. Clayton Christensen Institute. Fundação Lemann e Instituto Península.
- Dubet, F. (2011). Mutações Cruzadas: a cidadania e a escola. *Revista Brasileira de Educação*, Rio de Janeiro, 16(47), 289-322, maio/ago, ISSN 1413-2478.
- Fernandes de Lima, L. Holanda. y Ribeiro de Moura, F. (2015). O professor no ensino híbrido, En Bacich, L., Tanzi Neto, A. y Trevisani, F. de Mello (orgs.). *Ensino híbrido: personalização e tecnologia na educação*. Porto Alegre: Penso.
- Flipped Classroom Field Guide. (2014). Recuperado de <https://tlc.uic.edu/files/2016/02/Flipped-Classroom-Field-Guide.pdf>
- Freitas Rodrigues, E. (2016). *Tecnologia, inovação e ensino de história: o ensino híbrido e suas possibilidades*. Dissertação de Mestrado. Universidade Federal Fluminense.
- Gimeno Sacristán, J. (2002). A construção do discurso sobre a diversidade e suas práticas, En Alculdía, R. et alii: *Atenção à Diversidade*. Porto Alegre: Artmed.
- Moran, J. (2015). Educação híbrida: um conceito-chave para a educação, hoje, En Bacich, L., Tanzi Neto, A. y Trevisani, F. de Mello (orgs.). *Ensino híbrido: personalização e tecnologia na educação*. Porto Alegre: Penso.
- Pischetola, M. (2016). *Inclusão Digital e Educação: a nova cultura da sala de aula*. Petrópolis: Vozes; Rio de Janeiro: Editora da PUC-Rio.
- Porvir (2018). *Ensino híbrido é o único jeito de transformar a educação*. Recuperado de <http://porvir.org/ensino-hibrido-e-unico-jeito-de-transformar-educacao/>
- Staker, H. y Horn, M. B. (2012). *Classifying K–12 blended learning*. Innosight Institute. Recuperado de <https://www.christenseninstitute.org/wp-content/uploads/2013/04/Classifying-K-12-blended-learning.pdf>
- Valente, J. A. (2018). A sala de aula invertida e a possibilidade do ensino personalizado: uma experiência com graduação em midialogia, En Bacich, L. y Moran, J. (org). *Metodologias ativas para uma educação inovadora. Uma abordagem teórico-prática*. Porto Alegre: Penso.
- _____. (2015). Prefácio Bacich, L., Tanzi Neto, A. y Trevisani, F. de Mello (orgs.). *Ensino híbrido: personalização e tecnologia na educação*. Porto Alegre: Penso.